

Las Fuentes de La Habana

Por ROSA L. OLIVA

EN la ornamentación de toda ciudad, las fuentes constituyen un elemento decorativo de preferente aplicación por la belleza que imparten, especialmente a sus parques, plazas, avenidas y jardines públicos.

Distribuidas dentro del perímetro urbano de nuestra capital existen numerosas fuentes de gran riqueza artística que realzan nuestros paseos.

Algunas datan del siglo XIX y se conservan, como la de Los Leones, la de la Alameda de Paula, la de La India, la de Neptuno, etc., otras demolidas, trasladadas o depositadas sus piezas para su conservación, han desaparecido, las demás son de reciente construcción.

En el siglo XVI la fuente, además de contribuir al embellecimiento de la ciudad, prestaba un gran servicio a la población de La Habana.

En 1803 existían ya numerosas fuentes que abastecían de agua a los barcos que hacían escala en el puerto de La Habana y al mismo tiempo a los vecinos de sus barrios.

Con las necesidades de la población en progresivo y creciente desarrollo, se multiplicó el número de fuentes. En cada barrio

de La Habana, paseos o plazas existen más de tres o cuatro fuentes. Entre otras pueden señalarse las siguientes: La ya citada de Los Tres Leones, en la Alameda de Extramuros, frente a la Nueva Cárcel. Fuente de Los Genios, conocida por Los Leones. Fuente de la Plaza de San Francisco, llamada de Los Leones. Fuente de las Ceres o de la Columna, en el Paseo Militar del Príncipe o Alameda de Tacón. Fuente de la India o de la Noble Habana. Fuente de Los Sátiros o de Las Flores en la Alameda de Tacón, frente a la entrada de la Quinta de Recreo. Fuente llamada de Los Aldeanos o de Las Frutas, en la Alameda de Tacón, en el cruce de la Calzada de María Luisa Fernanda. Fuente Nueva en el Paseo de Extramuros. Fuentes de la Cortina del General Valdés. Fuente de la Alameda de Paula o del Salón O'Donnell. Fuente de la Plaza de Armas, 1834.

Al aumentar la población y el tránsito, algunas de éstas fuentes son trasladadas de su primer lugar de asiento. Poco después insuficientes para satisfacer las necesidades de la población y los adelantos, así como la construcción del Acueducto determinan su función estrictamente ornamental.

De las que actualmente ador-

nan nuestros parques muy pocas son de la época colonial.

Casi todas las fuentes de La Habana permanecen secas durante todo el año.

Las del Parque Zoológico, las del Parque Albear, la luminosa de la Vía Blanca, son las únicas que siempre tienen agua. Algunas como la de El Maine, se les provee de agua el día que se conmemora la fecha del hecho histórico que perpetúa.

La del monumento al General José Miguel Gómez jamás ha tenido agua. Igualmente las de la Plaza de los Mártires.

Las fuentes más antiguas que se conservan casi todas fueron hechas en Italia, su estilo es clásico, académico que es el que predomina. Las demás son modernas.

Las fuentes han contribuido a elevar la fama de belleza de muchas ciudades importantes.

Italia es el país donde más fuentes corren. Son mundialmente famosas las de la Avenida de las cien Fontanas, en la Villa D'Este, obra del Cardenal D'Este. Cien fuentes corren hasta llegar al Estanque del Cardenal. Se afirma que en este lugar lleno de sonoridad compuso Lizt su "Cantar de las Fuentes".

Son no menos célebres, también, las fuentes de Versalles por el número y belleza.

España ha tenido gran predilección por las fuentes. En ellas la influencia árabe se nota predominante.

M, Mayo 29/49



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA